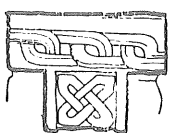
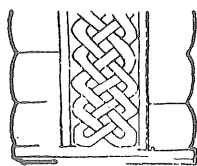


LOS MODILLONES DE LÓBULOS

La evolución de los modillones de lóbulos de la arquitectura medieval, desde su supuesto origen en las ménsulas, en forma de S tendida, de las cornisas de las órdenes corintio y compuesto en la arquitectura imperial romana, hasta el triunfo en nuestra patria del arte del Renacimiento, ha sido estudiada por nosotros en las páginas del *Archivo Español de Arte y Arqueología*, con ayuda de una amplia información gráfica ¹.



detalles del frente

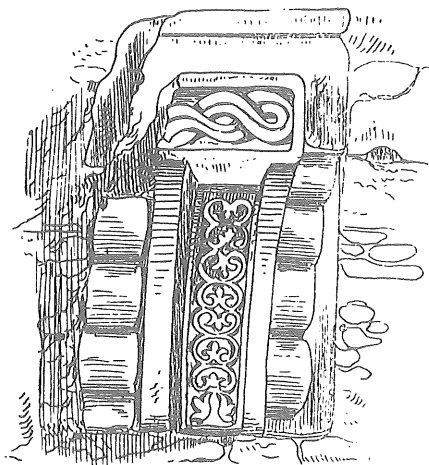
Córdoba. — Mezquita. Modillón en la cornisa de la fachada del patio de los Naranjos (958).

Se sigue en esas páginas el proceso de evolución de los modillones, desde la arquitectura romana, a través de las cristianas de Roma, de Oriente y del Norte de Africa, de la bizantina y de la visigoda, hasta la musulmana de Ifríqiya. Tanto la de esta región como la de España heredan de la bizantina y de la cristiana del Norte de Africa la afición a hacer volar elementos arquitectónicos sobre ménsulas y modillones; pero, así

¹ *Los modillones de lóbulos: Ensayo de análisis de la evolución de una forma arquitectónica a través de diez y seis siglos*, por L. Torres Balbás (*Archivo Español de Arte y Arqueología*, XXXIV y XXXV [Madrid, 1936], pp. 1-62 y 113-149).

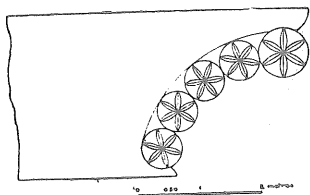
como el arte de Qayra-wān no consigue crear un tipo original, Córdoba, en cambio, es cuna de nuevas formas, derivadas de aquéllas, en una evolución perfecta. Desde el siglo VIII se repiten en su mezquita ménsulas y modillones, con disposición lobular francamente acusada; simplificados unas veces, enriquecidos otras con nuevos elementos, pero siempre con disciplina y continuidad grandes.

En la Córdoba califal las ménsulas y los modillones se afinan y complican, y la hoja de acanto clásica, que originariamente formó parte importante de aquéllos, se transforma en la de palma. Desde el siglo XI se disocian dos formas, que, en adelante, se repetirán constantemente en la arquitectura musulmana de Occidente y en la mudéjar: la llamada de proa de barco, que no es más que la simplificación o estilización de la hoja de acanto o de palma incurvada, y la de lóbulos convexos, con su origen remoto en el modillón corintio clásico. Estas dos formas se siguen empleando en el arte musulmán de España hasta el siglo XV, y en el del Norte de Africa casi hasta nuestros días. En el mudéjar, réplica de aquél en territorio cristiano, se reproducen idénticos canecillos y ménsulas, difundidos por toda la Península.



Vendôme (Francia). — Iglesia de la Trinidad.
Modillón en el crucero. (Siglo XI o XII.)

Dibujo de Chautiat.



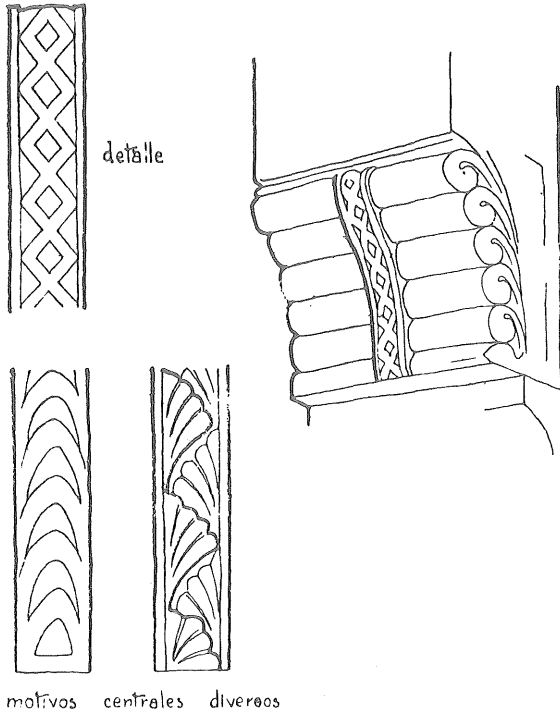
San Cebrián de Mazote. — Modillón. (Siglo X.)

Dibujo de C. Candetra.

Casi todas las iglesias mozára-

145

bes levantadas en el siglo X que han llegado a nuestros días, tienen cornisas de aleros muy volados sobre grandes modillones de piedra, cuyas formas proceden de los musulmanes coe-



Córdoba. — Mezquita. Ménsula en la ampliación de Almanzor (987-990).

táneos, aunque difiriendo bastante de éstos en la decoración, que parece responder a supervivencias del arte visigodo.

Dos canecillos de madera del siglo X, conservados en la iglesia mozárabe de San Miguel de Escalada, y los del mismo material que sirven de apeo a las vigas transversales de una sala del monasterio de Santa María de Huerta, levantada a fines del siglo XII, acreditan el empleo en nuestro país de la forma lobulada para ese elemento arquitectónico, con ma-

terial y técnica mucho más racionales para ella que en los de piedra.

Los canecillos y modillones musulmanes de lóbulos (en madera, piedra y aun yeso) dan origen a los de forma análoga del arte románico a ambos lados de los Pirineos. — T.